

La segunda epístola del apóstol Pablo a Timoteo

El estándar establecido por Dios (2 Timoteo 2)

“Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo” (2 Timoteo 2.3).

Pablo utilizó muchas frases determinantes en el capítulo 2, entre ellas: “soldado” (2.3–4), “atleta” (2.5), “labrador” (2.6), “obrero” (2.15), “instrumento para honra” (2.21), y “siervo” (2.24). Alrededor de estas frases, un devoto discípulo de Cristo construyó un hermoso cuadro de fidelidad. Timoteo tenía necesidad, no sólo de imitar ese estilo de vida descrito por Pablo, sino también de ayudarles a otros cristianos a hacer lo mismo.

Hay porciones de este capítulo, las cuales nos presentan pautas y pruebas, individuos y personalidades, que nos pueden desviar. Pablo entretejió varias aspiraciones cuyo fin fue alentar a los hijos de Dios: a poner en práctica el estándar de éste (2.1–13), a escapar de ciertas situaciones comprometedoras (2.14–18), y a vivir de un modo que lleve a otros al arrepentimiento (2.19–26).

Lección 5

El estándar para el cristiano que está firme (2.1–13)

DESCRIPCIÓN DEL ESTÁNDAR (vv. 1–8)

Los especialistas en números nos dicen que el

“7” es el número bíblico perfecto. Si lo anterior es cierto, entonces es perfecto el número de rasgos que, según Pablo, deben caracterizar al siervo cristiano consagrado.

En primer lugar, un cristiano debe “[esforzarse]¹ en la gracia que es en Cristo Jesús” (2.1). Para poder cumplir con este mandamiento, Timoteo contaba con la gracia de Dios.² No existe ninguna persona —y desde luego ningún evangelista— que sea autosuficiente como para considerar que algo se origine en sí mismo (2 Corintios 3.4–6). Todo evangelista debe construir una relación personal con Dios (Santiago 4.8).

En segundo lugar, un cristiano debe encargar³ a otros estas verdades que Pablo le dio a Timoteo (2.2). ¡Si el asegurarse de que Timoteo se esforzara fue la prioridad número uno, el nutrir a otros para que también se esforzaran, fue la número dos!

Por ejemplo, escoja alguna doctrina bíblica (tal como la del arrepentimiento), y considere las varias etapas que conlleva la enseñanza de ésta a un amigo. ¿Cómo se la explicaría usted, y cómo podría hacer que se preocupara por obedecer tal mandamiento? Al evangelista se le dice que haga eso con todo lo que Pablo le había enseñado a Timoteo (o lo que le había incluido en su carta a éste). ¡Cuán serio estudiante de la Biblia necesita ser el evangelista!

¹ esforzarse (del griego: *endunamou*) —“fortalecer... a alguien... de parte de Dios o de Cristo, quien da poder... Fil. 4.13; 2 Ti. 4.17... 1 Ti. 1.12... dícese de la fortaleza religiosa y moral... crecer fuerte en la fe, Ro. 4.20... en el cumplimiento de los mandamientos... Ef. 6.10... 2 Ti. 2.1” (Walter Bauer, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature* [Un léxico griego-inglés del Nuevo Testamento y de otros escritos cristianos primitivos], 2da. ed., rev. William F. Arndt y F. Wilbur Gingrich [Chicago: University of Chicago Press, 1957], 263). El imperativo significa que es algo que debe hacerse, y la voz media dice, en efecto: “Timoteo, hazlo tú mismo. Tú eres el instigador de esta misión”.

² Vea 2 P. 3.18; 2 Co. 8.1–7 (el versículo 7, brinda seis maneras como podemos crecer en la gracia). Vea también 2 Co. 9.8–11.

³ encargar (del griego: *parathou*) —Nuevamente, el imperativo significa que se trata de algo que debe hacerse, y la voz media significa que Timoteo era el que debía dar a conocer estas verdades, ¡ya fuera que los hermanos estuvieran conscientes, o no, de la necesidad de ello! Hay varios importantes factores, los cuales se relacionan con esta tarea, que se pueden ver en la índole de la palabra “encarga”: “poner al lado, poner cerca... poner ante (alguien) en la enseñanza... extender (saliendo de uno), explicar... poner abajo (saliendo de uno o para uno) con alguien, depositar; encargar, encomendar bajo el cargo de uno... una cosa de la que hay que cuidar, Lc. 12.48; una cosa que se ha de guardar religiosamente y se ha de enseñar a otros, 1 Ti. 1.18; 2 Ti. 2.2” (C.G. Wilke y Wilibald Grimm, *A Greek-English Lexicon of the New Testament* [Un léxico griego-inglés del Nuevo Testamento], trad. y rev. Joseph Thayer [Edinburgh, Escocia: T. & T. Clark, 1901; ed. reimpresa, Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1977], 486).

De estas verdades debe hacerse partícipes a “hombres fieles”. ¡Es muy triste que un evangelista pase demasiado tiempo estudiando y haciendo partícipes, con el fin de convertirlos, a los que son indiferentes y obstinados, pues, de este modo, los cristianos fieles jamás serán estimulados ni instruidos!

En tercer lugar, uno debe “[sufrir]⁴ penalidades” como buen soldado (2.3; vea Hebreos 10.32–34). Hay dos características incluidas en éste y el siguiente versículo. 1) El espíritu de alguien al servir, se aprecia en su buena disposición para sufrir o soportar penalidades. El énfasis está en la idea de un soldado que está preparado para situaciones difíciles. 2) Es selectivo en cuanto a las actividades a las que se dedica y los lugares a los que va, pues “ninguno que milita se enreda⁵ en los negocios de la vida” (2.4). Su espíritu se muestra cuando las opciones por las que se decide son aquellas cuyo fin es “agradar⁶ a aquel que lo tomó por soldado”.⁷ Este soldado es del tipo que se niega a sí mismo, lleva su cruz cada día, con el fin de mantenerse fiel al lado de otro o para darle su respaldo (Lucas 9.23).

⁴ sufrir (del griego: *sugkakopatheson*) —“sufrir con alguien, soportar aflicción con... 2 Ti. 1.8... sufrir aflicción con otros por el evangelio, 2.3” (Edward Robinson, *A Greek & English Lexicon of the New Testament [Un léxico griego e inglés del Nuevo Testamento]* [New York: Harper & Brothers, 1863], 682); “... participa conmigo (el apóstol que está preso) de las aflicciones por el evangelio, 1.8” (Arndt y Gingrich, 780). El imperativo significa que Timoteo debe sufrir, y el aoristo (acción puntual) significa que debe estar preparado para ello en alguna tarea u ocasión específica.

⁵ enreda (del griego: *empletetai*) —“La voz pasiva significa que el soldado no se da el permiso de que algo —no deja que influencia externa alguna— lo enrede” (“1. dícese literalmente de ovejas cuya lana es atrapada por las espinas, Os. 6.2, 6, y siguientes... llegar a estar enredado en negocios de la vida civil 2 Ti. 2.4” (Arndt y Gingrich, 256); “trenzar o hacer trenzas, entretejer... 2 Ti. 2.4” (Robinson, 243).

⁶ agradar (del griego: *arese*) —el subjuntivo declara que uno es el que se esfuerza por agradar; pero el asunto no termina allí, el que lleva a cabo el enlistamiento establece el estándar de aprobación. No obstante, la meta es “agradar... Mt. 14.6; Mr. 6.22; Ro. 8.8; 15.2; 1 Ts. 2.15; 4.1; 1 Co. 7.32–34; Gá. 1.10; 2 Ti. 2.4... esforzarse por agradar; adaptarse uno a las opiniones, deseos e intereses de otros” (Thayer, 72).

⁷ William Barclay hizo notar la frecuente utilización que hizo Pablo de la figura de los soldados con fines comparativos (1 Timoteo 1.18; Filemón 2; Filipenses 2.25) y añadió las siguientes observaciones: “La figura del hombre en su papel de soldado y la vida como una campaña es una que los romanos y los griegos conocían bien... ‘La vida de todo hombre’, decía Epitecto, es ‘como una campaña, y una que es prolongada y variada’... ¿Cuáles, entonces, eran las cualidades del soldado que Pablo habría emulado en la vida cristiana? i) El soldado debe prestar un servicio en el cual está *concentrado*... Un soldado es un soldado y nada más. Un cristiano debe concentrarse en su cristianismo... debe usar cualquier tarea en la cual se encuentre ocupado, con el fin de externar y demostrar su cristianismo. ii) El soldado está *condicionado a la obediencia*... la obediencia inmediata e instintiva puede significarle la salvación de su vida y la de otros... iii) El soldado está condicionado al *sacrificio*... El cristiano debe estar siempre listo para sacrificarse él, sus aspiraciones, sus deseos, su fortuna, por Dios y por sus semejantes. iv) El soldado está *condicionado a la lealtad*” (William Barclay, *The Letters to Timothy, Titus, and Philemon [Las cartas a Timoteo, Tito y Filemón]*, The Daily Study Bible Series, ed. rev. [Philadelphia: Westminster Press, 1960], 182–84).

⁸ lucha (del griego: *athlese*) —el subjuntivo declara que no está establecido que uno hará así, ¡pero la construcción declara que uno no obtiene una corona sino lucha! La palabra tiene que ver con la competencia dura: “combatir, contender, tal como lo hace un campeón en los juegos públicos de boxeo, de lanzamiento del disco, lucha, de carreras, etc.... 2 Ti. 2.5” (Robinson, 15); “... competir en una prueba en la arena... dícese de los apóstoles... ellos compitieron sobre la arena hasta la muerte... estamos compitiendo en una prueba del Dios viviente” (Arndt y Gingrich, 20).

⁹ entendimiento (del griego: *sunesis*) —“correr juntos, una confluencia: de dos ríos... entendimiento, Lc. 2.47; 1 Co. 1.19... Ef. 3.4; Col. 2.2; 2 Ti. 2.7” (Thayer, 604); “la facultad de comprender, inteligencia, agudeza, astucia... discernimiento” (Arndt y Gingrich, 796).

¹⁰ considerar (del griego: *noei*) —Este tipo de consideración es un proceso constante. La palabra significa “de reflexión racional o contemplación interna, percibir, aprehender, comprender, aumentar el discernimiento de... comprender los mandamientos correctamente... considerar, tomar nota, ponderar... hacer que el lector note (estas palabras) Mt. 24. 15; Mc. 13.14... considerar lo que digo, 2 Ti. 2.7... ser honrado de pensamiento” (Arndt y Gingrich, 542).

¹¹ Acordarse (del griego: *mnemoneue*) —estar “pendiente de... Lc. 17.32; Jn. 15.20; 16.4, 21; Hch. 20.35; 1 Ts. 1.3... pensar en una persona y tener sentimientos favorables a ésta... Col. 4.18... Gá. 2.10... retener en la memoria... 2 Ti. 2.8” (Thayer, 416).

En cuarto lugar, “lucha⁸ legítimamente”. Son raros los combates de hoy día en los que no haya faltas ni castigos. ¿Seremos mejores en el juego de la vida? Un caso especial es el de la lucha libre, en la cual a menudo destacan, en forma manifiesta, las maniobras fingidas, la teatralidad y la farsa. ¡Es una lástima que haya algún evangelista cuyo espíritu y servicio sean una farsa!

En quinto lugar, uno debe ser como “el labrador” (2.6). Al que no esté dispuesto a aceptar el cansancio y el agotamiento que conlleva el servicio espiritual, no se le puede garantizar que hallará la vida abundante ni que participará de los dulces frutos del Salvador (vea Juan 10.10; 13.17; Mateo 11.28–29).

En sexto lugar, uno debe volverse al Señor para obtener el “entendimiento⁹ en todo” (2.7). La obtención de esta clase de discernimiento depende de nuestra disposición a escuchar y a “considerar”¹⁰ lo que Pablo estaba diciendo. Al que no está dispuesto a pasar mucho tiempo estudiando la voluntad de Cristo, éste no le dará entendimiento en nada, mucho menos “en todo” (Juan 7.17; Mateo 5.6).

En sétimo lugar, uno debe “acordarse”¹¹ de

Cristo (2.8). Pablo especificó qué es lo que debemos recordar acerca de Cristo:

Su poder: una magnífica victoria—“resucitado de los muertos”. La resurrección de Cristo era la esencia del mensaje de los apóstoles (Hechos 2.24-36; 3.15; 4.2, 10, 33). ¡Cuando se considera (y se entiende), este mensaje le dará aliento al alma atribulada que se someta al amor dador de vida de Cristo! Recuerde esta doctrina fundamental cuando se encuentre junto al sepulcro de un ser querido. ¡Contemple cuán precioso y magnánimo recuerdo su resurrección llega a ser!

Su pasado: el pasado profético—“del linaje de David” (vea Hechos 13.22, 23; 2.25-36). La importancia de nuestro Salvador no sólo se relaciona con su resurrección, sino también con un pasado que da a conocer su lugar en el propósito eterno de Dios. ¡Si los judíos hubieran creído esto, su fe se les hubiera despertado y fortalecido!

Sus promesas: El mensaje de actualidad, lleno de significado, —“conforme [al] evangelio [de Pablo]”— incluye sus promesas (vea Efesios 1.3-23; 2.1-10; 3.8-13; 5.23-27; Romanos 1.16, 17; Gálatas 1.11, 12). Este evangelio apostólico es precisamente el fundamento sobre el cual la iglesia y el sistema cristiano se edifican (Efesios 2.19-22).

Revise estos siete magníficos desafíos y revelaciones que se entretajan en el evangelio que Pablo predicó. ¿En cuáles aspectos flaquea usted? ¿En qué parte es que tiene la tendencia a tropezar? Aprópiase de estas preciosas verdades, reavive su alma con ellas, y estará preparado para cargar con las responsabilidades que le asigna el Señor.

EJEMPLIFICACIÓN DEL ESTÁNDAR (vv. 9-13)

Tenemos incentivo extra para emprender un curso de acción, cuando el que así lo manda ya lo ha emprendido por sí mismo. Pablo ofreció ese incentivo extra mediante el glorioso ejemplo que él dio, al sufrir por la causa del evangelio (2.9-13). Esto fue lo que dijo en Filipenses 3.7-9:

Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, y ser hallado en él,...

Pablo contó acerca de algunos de sus padecimientos, en 2 Corintios 11.23-31:

... De los judíos cinco veces he recibido cuarenta

¹² malhechor (del griego: *kakourgos*)—“criminal, malhechor... uno que comente graves acciones y serios crímenes... Lc. 23.32, y siguientes, 39; 2 Ti. 2.9” (Arndt y Gingrich, 399).

azotes menos uno. Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar; en caminos muchas veces, en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez; y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias.

Cristo también sufrió por nosotros, dejándonos ejemplo. Esto es lo que la Primera de Pedro 2.21-24, dice:

Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas; el cual no hizo pecado; ni se halló engaño en su boca: quien cuando le maldecían no respondía con maldición: cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente; quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero,...

Los rigores y razones del sufrimiento de Pablo (vv. 9-10)

Piense en los rigores del sufrimiento de Pablo (2.9). Pablo sufrió penalidades e incluso “prisiones”. Entre las ataduras de Pablo se incluyen, por lo menos, las “cadenas” las cuales sufrió en un ambiente tal, que había algunos que se avergonzaban de visitarlo (1.16). La mayoría de nosotros jamás pasará un día en la cárcel. ¿Podría usted soportar varios años encadenado, tal como Pablo los soportó?

Pablo sufrió como “malhechor”.¹² Es doloroso que siendo uno un entusiasta obrero de la justicia, aun así se le clasifique como malhechor. ¡No es justo! A Pablo se le afligió con esa etiqueta, tal como se evidencia en la forma como él inmediatamente describió su posición y modo de comportarse en el servicio. Explicó la razón por la cual no estaba avergonzado de sus cadenas.

Pablo dio razones para su sufrimiento en los versículos 9 y 10. No hay quien halle deleite por estar en una mazmorra ni que se consuele con estar encarcelado, pero Pablo se regocijó de que “la palabra de Dios no está presa” (vea Filipenses 1.15-20). El hombre no puede apresar ni conquistar la palabra de Dios. La palabra de Dios que moraba en el corazón de Pablo lo libró de las paredes que lo apresaban. No existe poder humano que pueda quitarle esa libertad. Pablo hubiera estado de

acuerdo con lo dicho por Jim Elliot: “No es un tonto el que da lo que no puede conservar, para ganar lo que no puede perder”.¹³ ¡La importancia que tiene la palabra de Dios para la gente, para el tiempo y para la eternidad, fue suficiente para justificar los padecimientos de Pablo!

Había otra idea, la cual hacía que Pablo estuviera dispuesto a sufrir. Esto fue lo que escribió: “Por tanto, todo lo soporto por amor de los escogidos,¹⁴ para que ellos también obtengan la salvación que es en Cristo Jesús...” (2.10). Pablo sabía que él estaba haciendo avanzar la causa más digna que pueda haber sobre la tierra y obrando en favor de ésta. Tal como Barclay lo expresó:

Su sufrimiento no fue inútil ni sin fruto. El hecho de que él estaba sufriendo haría posible que otros creyeran. La sangre de los mártires siempre ha sido la semilla de la iglesia; y la llama que proviene de la hoguera, en la cual los cristianos fueron quemados, siempre ha sido la fuente para encender una y otra vez un fuego que jamás han podido apagar. Cuando alguien tiene que sufrir por su cristianismo, debe recordar que su sufrimiento le allanará el camino a otro que todavía está por venir. Cuando sufrimos, estamos llevando la pequeña porción del peso de la cruz de Cristo que nos corresponde, y estamos haciendo la parte que nos corresponde para llevar la salvación de Dios a los hombres.¹⁵

Otra razón, por la cual Pablo estuvo dispuesto a soportar penalidades, era porque él sabía, que aquellos que obtengan la salvación, tendrán “gloria eterna” (vea Romanos 8.28–39). Esto fue lo que Hendriksen aseveró:

La unión con Cristo hace que uno se vuelva *radiante* en alma (tal como se explica en 2 Co. 3.18) y en cuerpo (tal como se explica en Fil. 3.21). Y esta gloria, con respecto a aquel que es eterno, jamás sea apaga (Juan 3.16). Esta gloria difiere de la gloria terrenal tanto en su calidad como en su duración.¹⁶

La fiabilidad del Redentor (vv. 11–13)

En estos versículos se nos da certeza de la fiabilidad de nuestro Redentor. La frase que dice: “Palabra fiel es esta”, era comúnmente usada por

Pablo (2.11; vea 1 Timoteo 1.15; 3.1; 4.8–9; Tito 3.8). El origen de la expresión que se encuentra en los versículos del 11 al 13, no se puede determinar, y es inútil especular al respecto, tal como algunos lo hacen.¹⁷ Una vez que Pablo terminó de escribir estas palabras, siendo guiado por el Espíritu Santo, ellas se convirtieron en Escrituras inspiradas, sin reparar en lo que hayan sido ni en quién las haya dicho en el pasado. Sean un himno, tal como algunos creen, o no lo sean, es obvio que las ideas expresadas cuadran perfectamente en el contexto de lo que Pablo estaba deliberando con Timoteo. 1) Sus padecimientos y aflicciones fueron similares a los que Jesús había soportado. 2) Jesús fue victorioso, incluso sobre la muerte, al soportar tales aflicciones. 3) Si no permanecemos fieles, ello no alterará su comportamiento. *¡Él permanece fiel!*

Detrás de la construcción de la frase podemos apreciar el deseo de Pablo de estimular a Timoteo (y a todos los cristianos) a ser fiel sin reparar en las aflicciones que sobrevengan. He aquí algunas razones para ello:

En primer lugar, “Si somos muertos con él, también viviremos con él” (2.11; Romanos 6.3–13; Efesios 2.1–8; Gálatas 2.20). No es mala idea morir, si a través de la muerte somos llevados a vivir con el Señor (Filipenses 1.23).

En segundo lugar, “si sufrimos con él, también reinaremos con él” (2.12; Mateo 24.13; Santiago 5.11; Hebreos 10.32–36; 12.2–3; Apocalipsis 3.20–22). Esta era una idea central para el envejecido apóstol en esta avanzada etapa de su vida. ¡Cuán gloriosos pensamientos debió haber tenido, acerca de reunirse con los salvos alrededor del trono de Dios en los cielos!

Pablo describió otra senda que algunos pueden tomar, la cual contrasta marcadamente con las dos preciosas promesas que se le hicieron a los que sufren penalidades. También se les hace promesas a los que no permanecen fieles.

Si negáremos a Cristo Jesús, el efecto de doble filo de su fidelidad se aprecia cuando él nos niega (2.12). Esto fue lo que Jesús dijo:

A cualquiera, pues, que me confiese delante de

¹³ Elisabeth Elliot, *Shadow of the Almighty (La sombra del Omnipotente)* (New York: Harper & Brothers, 1958), 15.

¹⁴ escogidos (del griego: *eklektos*) —“escogidos, selectos, del Mesías... Lc. 23.35... Dícese de aquellos que Dios ha escogido [de entre la generalidad de los humanos y ha atraído hacia sí] —Mt. 20.16... 22.14. De allí que se diga de los cristianos en particular [tal como en el Antiguo Testamento] de los israelitas, 1 Cr. 16.13; Sal. 88.4; 89.3... Is. 65.9, 15, 23... Como lo mejor siempre es lo que usualmente se escoge, escogido, excelente... Ro. 16.13... 1 P. 2.4, 6” (Arndt y Gingrich, 242).

¹⁵ Barclay, 193.

¹⁶ William Hendriksen, *A Commentary on 1 & 2 Timothy & Titus (Un comentario sobre 1 y 2 Timoteo y Tito)* (Londres: The Banner of Truth Trust, 1964), 254.

¹⁷ En Hendriksen (254–60) y en Barclay (194–95) se encuentran algunos estudios acerca del trasfondo de lo que Pablo expresó aquí.

los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos (Mateo 10.32–33).

Si no cumplimos nuestra promesa, *él no dejará de cumplir la suya* (2.13).

Recordemos sus advertencias (Mateo 12.36–37; Juan 3.36; 8.21, 24; 12.48; Apocalipsis 20.11–15). Debemos esforzarnos por ser fieles tal como Jesús lo fue, tal como Pablo lo fue y tal como se lo prescribió Pablo a Timoteo en este contexto.

Barclay resumió la importancia de la posición de Dios y la disposición del hombre en las siguientes palabras:

Un hombre puede negarse a sí mismo, pero Dios no puede negarse a sí mismo. “Dios no es hombre, para que me mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta” (Números 23.19). Es un hecho ineludible que Dios jamás le quedará mal al hombre que ha tratado de ser sincero con él, pero en el caso del que se rehúsa a colaborar con Dios, ni siquiera Dios puede ayudarlo. Hace mucho tiempo, Tertuliano dijo: “El hombre que teme sufrir no puede ser parte de aquél que sufrió” (Tertuliano, *De Fuga*, 14). Jesús murió para ser fiel a la voluntad de Dios; y el cristiano también debe seguir esa misma voluntad de Dios, sin reparar en la luz que brille o la sombra que se cierna.¹⁸

¿Qué pasa si alguien dice: “No creo que seré fiel”? La parte que sigue, del mensaje de Pablo para Timoteo, contesta esa pregunta y actitud.

Lección 6

El estándar y el error doctrinal (2.14–18)

Estos fueron los aspectos en los que se le hicieron advertencias a Timoteo: enseñar de forma incorrecta, avergonzarse de ser el mensajero u obrero de Dios, y dar el mensaje incorrecto. Es una tragedia que los tres problemas anteriores continúan

¹⁸ Barclay, 195.

¹⁹ contender (del griego: *me logomachein*) —“contender sobre palabras; en el contexto, reñir sobre palabras vanas y triviales: 2 Ti. 2.14” (Thayer, 380).

²⁰ perdición (del griego: *katastrophe*) —“echar abajo, destrucción... 2 P. 2.6... dicese de la extinción de un espíritu de consagración a Cristo... 2 Ti. 2.14” (Thayer, 337); “arruinar... condenar a la destrucción... para ruina de los oyentes” (Arndt y Gingrich, 420).

²¹ diligencia (del griego: *spoudason*) —Note que éste es un imperativo y la palabra misma significa “apresurarse... Hechos 20.16... Lc. 2.16... desear ardientemente... 2 P. 3.12” (Thayer, 584); “... tener celo, esforzarse, ser industrioso... esforzarse por” (Arndt y Gingrich, 769).

²² aprobado (del griego: *dokimos*) —“cumplidor cabal, genuino... 2 Cor. 10.18; 13.7; 2 Ti. 2.15... respetado y estimado... precioso” (Arndt y Gingrich, 202).

²³ obrero (del griego: *ergates*) —“uno que labora... Mt. 10.10; Lc. 10.7; 1 Ti. 5.18... los que, siendo maestros, laboran con el fin de propagar el cristianismo en medio de los hombres: 2 Cor. 11.13; Fil. 3.2; 2 Ti. 2.15” (Thayer, 248).

existiendo en medio del pueblo de Dios de hoy día.

LA FORMA INCORRECTA (v. 14)

Pablo dijo que hay dos modos como la enseñanza puede hacerse de forma errada (2.14). Hay algunos que “[contienen]¹⁹ sobre palabras”, lo cual para nada aprovecha. Los esfuerzos de tales hombres se desperdician e incluso causan daño. ¡Pablo dijo que tal comportamiento “para nada aprovecha”, y que “es para perdición de los oyentes!”²⁰ Estas almas acaban por ser arruinadas o destruidas —incapaces de cumplir con los propósitos loables y espirituales que se dan en Tito 2.11–12. El error básico aquí, no está en el mensaje, sino en las motivaciones y maneras erradas como se llevan a cabo el estudio y las deliberaciones.

LA FORMA CORRECTA (v. 15)

En el versículo 15, se nos insta a usar el mensaje de Dios correctamente. Pablo describió una forma positiva de usar la palabra de Dios, la cual consta de cinco etapas.

1. Debemos tener “diligencia”.²¹ ¡El estudiante de la Biblia que se precie de serio, no dejará la preparación para unos minutos antes de que comience la clase! ¡Estamos hablando de un estudiante ávido, determinado, que hurgará en la verdad con ansias de saber!

2. Para presentarnos “a Dios aprobado[s]”.²² Cuando el estándar es la palabra de Dios y la prueba se toma delante Dios, ¡presentaremos credenciales que serán dignas de la mayor alabanza! Lo que nos motiva es el deseo de agradar a Dios. Esta forma de estudiar guarda un paralelo con los principios espirituales que rigen el servicio a los demás y que Pablo describe en Colosenses 3.22–23.

3. Este estudio tiene como resultado que uno sea un “obrero”.²³ Éste es un resultado que no debemos pasar por alto. Es posible que una persona estudie la palabra de Dios y, aun así, jamás llegue a un conocimiento de la verdad (vea 2 Timoteo 3.7). Uno puede estudiar y sin embargo, no servir. ¡La clase de estudio que Pablo presentó

aquí es la que da origen a un gran siervo y a un obrero dispuesto!

4. El estudio verdadero nos prepara para ser una clase única de obreros, la clase de los que “no tiene[n] de qué avergonzarse”.²⁴ ¿Cómo podremos ser partícipes del servicio noble y además hacerlo sin reproche? Pablo dio la respuesta en la frase que sigue.

5. Hay que ser uno que “usa bien²⁵ la palabra de verdad”. En las iglesias divididas se debate sobre doctrinas, sobre diversas versiones del plan de salvación de Dios y sobre el modo como se debe adorar a Dios: *Toda esta división se lleva a cabo en el nombre de Cristo, el que oró porque todos pudiéramos ser uno, como el Padre y él son uno* (Juan 17.17–21; 1 Corintios 1.10–13). Estas diferencias son prueba manifiesta de que muchos no usan correctamente la palabra de Dios. Todo aquel que, en estos tiempos del nuevo pacto de Cristo, obligue a otros a la observancia de la ley de Moisés puede merecidamente ser avergonzado (Colosenses 2.16; 1 Corintios 9.20–21; Mateo 28.18–20). Asimismo, deberá ser avergonzado el maestro que obligue a la observancia de tradiciones humanas como si éstas fueran ley de Dios (Marcos 7.8–13), el que construye falsas doctrinas al hacer mal uso de algún pasaje (Apocalipsis 20.3–7; Romanos 16.17–18; 2 Pedro 3.15–16), o el que trata al pueblo de Dios como si él fuera el que estuviera a cargo y no Cristo (vea 3 Juan 9–12). En contraste con los abusos anteriores, el estudiante de la Biblia debe tener el deseo de estudiar seriamente y de servir de una forma aprobada, guiada por Dios, usando bien la palabra de verdad.

MENSAJES FALSOS (vv. 16–18)

Después, Pablo se refirió al peligro de propagar

mensajes falsos (2.16–18). Desde los tiempos del Jardín del Edén, la humanidad ha estado plagada de ideas equivocadas y maestros falsos. Lo anterior ha dado como resultado que, aunque la verdad permanezca firme, sean tales personas las que caigan. ¡Pablo le advirtió a Timoteo que evitara caer en esa trampa!

Pablo utilizó la expresión que dice: “profanas y vanas palabrerías”, para referirse a los mensajes falsos. Lo anterior es, en efecto, un problema doble. En primer lugar, son “profanas y vanas”.²⁶ ¡Con el adjetivo “profanas” se ilustra la forma como tales palabras pueden extenderse a todos, y con el adjetivo “vacías” se da a entender que le quitan valioso tiempo a cualquiera, sin servirle de ningún provecho! En segundo lugar, tales mensajes no pasan de ser “palabrería”.²⁷

Pablo le ordenó a Timoteo “evita[r]”²⁸ las conversaciones que circulen de la manera que se describió anteriormente. Cuando el platillo del día sea la jerga inútil, el vocero de Dios deberá apartarse. Aunque atraiga las críticas de la muchedumbre, en el sentido de que no es capaz de soportar tales pláticas, él no debe regresar, sino hasta que en la conversación se le dé cabida a lo que “dice Jehová”. La razón para evitar tales pláticas se evidencia en el fruto que éstas producen: “la impiedad”.²⁹ ¡Hasta una conversación acerca de Dios o su palabra conducirá a la impiedad, si se lleva a cabo en una atmósfera así!

Las profanas y vanas palabrerías pueden producir algo así como un ácido espiritual, el cual actúa como la “gangrena”,³⁰ carcomiendo el cuerpo espiritual del Señor, es decir, la iglesia. Esto es lo que dice Gálatas 5.15: “Pero si os mordéis y os coméis unos a otros, mirad que también no os

²⁴ que no se avergüenza (del griego: *anepaischuntos*) —“sin causa de vergüenza, irresponsable, 2 Ti. 2.15” (Robinson, 54).

²⁵ usar bien (del griego: *orthotomeo*) —“hacer un corte recto... cortar de modo que quede (haga) recta la senda que uno sigue, dirigir... 2 Ti. 2.15... hacer un corte recto de la palabra de verdad, esto es, enseñarla correcta y hábilmente” (Robinson, 515); “... dirigir la palabra de verdad a lo largo de una senda recta (tal como la vía que lleva directamente a su destino), sin que lo aparten el debate con palabrerías ni la conversación impía, 2 Ti. 2.15... enseñar la palabra correctamente, exponerla sanamente, modelar correctamente” (Arndt y Gingrich, 584).

²⁶ profano y vano (del griego: *bebelos*) —“accesible para todos, mundano, no santo,... se refiere a las fábulas profanas y de viejas, pero no en el sentido ritualista, sino como un término de carácter ético [y religioso], 1 Ti. 4.7... conversación profana y vana... 2 Ti. 2.16... impía... 1 Ti. 1.9” (Arndt y Gingrich, 138).

²⁷ palabrería (del griego: *kenophonía*) —“vana conversación... cháchara impía 1 Ti. 6.20; 2 Ti. 2.16” (Arndt y Gingrich, 429); “... deliberación sobre cuestiones vanas e inútiles” (Thayer, 343).

²⁸ evitar (del griego: *periístaso*) —“detenerse en los alrededores... la multitud que está alrededor, Juan 11.42... los espectadores... dar rodeos con el fin de evitar, evitar, rehuir... 2 Ti. 2.16” (Arndt y Gingrich, 653); “dar una vuelta alrededor... con el fin de evitar algo, de allí que signifique evitar, rehuir... Tit. 3.9” (Thayer, 503).

²⁹ impiedad (del griego: *asebeia*) —“falta de reverencia hacia Dios, impiedad... Ro. 1.18; 2 Ti. 2.16; Tit. 1.12... pensamientos y obras impíos, Ro. 11.26...” (Thayer, 79).

³⁰ gangrena (del griego: *gaggraina*) —“cáncer, dicese de las úlceras que se extienden, ... de las injurias... 2 Ti. 2.17” (Arndt y Gingrich, 148); “mortificación, la cual se extiende gradualmente por todo el cuerpo” (Robinson 134); “una enfermedad, por medio de la cual una parte cualquiera del cuerpo que sufra de inflamación llega a descomponerse en tal grado que, a menos que se le aplique algún remedio en forma adecuada, el mal se extiende continuamente, ataca a otras partes, hasta que al final carcome los huesos” (Thayer, 107).

consumáis unos a otros”.

¡Los mensajes falsos llegan a tener prominencia porque eso es lo que los mensajeros falsos promueven! Pablo citó a Himeneo y a Fileto en particular, como ejemplos de propagadores de mensajes falsos. No hay nada que se sepa acerca de Fileto más de lo que se menciona en 2.17. Esto fue lo que Ward aseveró: “Himeneo había sido mencionado anteriormente (1 Ti. 1.19). Había desechado su conciencia, había hecho naufragar su fe, y había sido excomulgado... Himeneo es un ejemplo de persistencia en el pecado”.³¹ Este falso maestro no sólo fue persistente, sino que también parece haber sido el líder de los causantes de problemas, según se menciona en 1 Timoteo. En este caso, se le menciona primero. Éste y otros falsos maestros aparentemente actuaban en el ámbito de las “profanas y vanas palabrerías” que se tratan en los versículos 14 y 16.

La forma de proceder de ellos es propia de hombres “que se desviaron³² de la verdad”. ¡El que yerre el blanco en cuanto a la verdad es un candidato ideal para empaparse de falsedades y de extenderse a otros!

Lo que estos dos hombres proclamaban era que “la resurrección ya se [había efectuado]” (2.18). Esta proclamación no se refería a la resurrección de Cristo, sino que daba a entender que el que era cristiano ya había resucitado. Esto fue lo que Hendriksen observó:

Hay que admitir que Pablo también creía en una resurrección *espiritual*, en el acto de Dios, mediante el cual éste imparte nueva vida a los que están muertos en pecados y transgresiones (Ro. 6.3–4; Ef. 2.6; Fil. 3.11; Col. 2.12; 3.1; y cfr. Lucas 15.24). Pero ante todo, el apóstol definitivamente enseñaba sobre la *resurrección del cuerpo* (1 Co. 15; Fil. 3.21), del mismo modo que Jesús había resucitado (Jn. 5.28). Según la enseñanza de Pablo, la *negación de la resurrección corporal equivalía a echar abajo la fe por completo*, pues “si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó. Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe... aún estáis en vuestros pecados” (1 Corintios 15.13–14, 17).³³

³¹ Ronald A. Ward, *Commentary on 1 and 2 Timothy & Titus (Comentario sobre 1 y 2 Timoteo y Tito)* (Waco, Tex.: Word Books, 1974), 173.

³² desviarse (del griego: *astocheo*)—“fracasar, desviarse,... errar el blanco [respecto] de la fe... 1 Ti. 1.6... □6.21... 2 Ti. 2.18... ofender a alguien... los que se desviaron (en palabra y obra)” (Arndt y Gingrich, 117).

³³ Hendriksen, 265.

³⁴ trastornar (del griego: *anatrepousin*)—“hacer que caiga... destruir... tumbar... arruinar familias enteras, esto es, mediante la falsa enseñanza... Tit. 1.11” (Arndt y Gingrich, 62). El verbo aquí apunta a un proceso progresivo, la fe de algunos estaba todavía siendo “trastornada”.

³⁵ El concepto de los “elegidos” es una falsa doctrina del calvinismo.

³⁶ Hendriksen, 266; Barclay, 201–4; Ward, 175–76.

Una de las sectas del judaísmo, conocida como los saduceos (Lucas 20.27), y algunos gnósticos (para quienes el cuerpo era maligno), y algunos griegos (quienes creían en la inmortalidad pero no en una resurrección corporal) habrían sido receptivos a esta falsa doctrina. ¡Así, Himeneo y Fileto enseñaban una falsa doctrina que socavaría una de las creencias centrales y esenciales de la fe cristiana!

El fruto de esta enseñanza era que se “trastorna[ba]³⁴ la fe de algunos”. No solamente les afectaba a ellos. Es bueno que Dios nos haya hecho de modo tal que podamos influenciar a otros (1 Timoteo 4.12), pero ¡qué triste es cuando los hombres usan la influencia de ellos para alejar a la gente de la verdad! Si la gente lo sigue a usted ¿adónde será llevada? ¿A Dios y el evangelio (2 Corintios 3.2–3) o a ser alejados de la verdad?

Lección 7

El estándar y el estilo de vida del cristiano (2.19–26)

Los fracasos de los seres humanos, sus pleitos y los trastornos que causen no podrán conmovir el firme “fundamento de Dios” (2.19). Este firme fundamento ha sido identificado por diferentes hombres: 1) como los elegidos,³⁵ 2) como Cristo mismo, 3) como la iglesia, y 4) como las verdades divinas de Dios, por las cuales los hombres son santificados.³⁶ Según lo determina el contexto de este versículo, la idea correcta deberá ser la tercera o la cuarta. Si la tercera es la correcta, la iglesia será el fundamento en el sentido ideal (no el real, tal como en 1 Timoteo 3.14–15; Efesios 5.25–26; Lucas 1.33), pues en este mismo contexto se expone a algunos de la iglesia que contendían sobre palabras y que hablaban vanas y profanas palabrerías, además de que trastornaban las almas. Una caracterización de la iglesia, como la anterior, la muestra tambaleante e inestable, antes que “firme”.

¿A qué se refiere el calificativo “firme” en este contexto? *Se refiere al majestuoso mensaje dado por Pablo a Timoteo, el cual él quería que éste a su vez se*

lo transmitiera a “hombres fieles” (2.2) —una palabra, la cual no puede estar “presa” (2.9), que da origen a la salvación “con gloria eterna” (2.10), y que lleva a las almas a ser aprobadas delante de Dios cuando es usada bien (2.15). Esa es la semilla del reino (Lucas 8.10–11) y es el fundamento de Dios que no se tambalea, sino que “está firme”.³⁷

El fundamento de Dios tiene un “sello”. Hendriksen hizo un buen análisis de la forma como la palabra “sello” se usa en las Escrituras:

Ahora, un sello puede ser *señal de autoridad* y en tal caso servir de *protección* o por lo menos de *advertencia* en contra de cualquier intento por abrir a la fuerza lo sellado. Así, la tumba de Jesús fue sellada (Mateo 27.66). Reiterándolo, un sello puede ser una *señal de propiedad*. “Ponme como un sello sobre tu corazón” (Cantares 8.6). O puede servir para *autenticar* un decreto legal o algún otro documento, *certificando* y *garantizando* su carácter genuino. Así, el decreto del rey Asuero fue sellado (Ester 3.12; vea 1 Corintios 9.2).³⁸

Cuando el “sello” se asocia con la “semilla del reino”, es decir, con la palabra de Dios, las definiciones parecen confiables, pues la palabra de Dios puede en verdad protegernos (Mateo 4.1–10; Romanos 1.16; Efesios 6.17). Ella declara a los que son del Señor (Romanos 8.16–17; 2 Juan 9), y también declara que uno es genuino y auténtico (Juan 8.31).

LA FUENTE Y ESENCIA DE NUESTRO ESTILO DE VIDA (v. 19)

Pablo dio a conocer la fuente cuando escribió: “Conoce el Señor los que son suyos” (2.19). Dios nos compró; somos sus valiosas posesiones.³⁹

³⁷ estar firme (del griego: *hesteken*) —“poner, situar, colocar... proponer para algún fin,... Hch. 1.23... 6.13... establecer, confirmar, hacer o considerar válido... Ro. 3.31... He. 10.9... Ro. 10.3... hacer que alguien (*tina*) esté firme... reparar... Mateo 26.15... estar firme, no ceder terreno (Sal. 35.13; 36.12)... el fundamento está firme (incommovible) 2 Ti. 2.19” (Arndt y Gingrich, 282–83). El tiempo perfecto declara el hecho establecido de que el fundamento de Dios está firme y continuará estándolo.

³⁸ Hendriksen, 267.

³⁹ 1 Corintios 6.19–20; 7.23; 1 Pedro 1.18–19; 2.9–11.

⁴⁰ apartarse (del griego: *aposteto*) —el imperativo significa que es algo que debe hacerse, el tiempo aoristo (acción puntual) significa que debemos hacer un rompimiento radical y no un “apartarse gradualmente”, y el singular significa que es una decisión personal —cada persona debe hacer ese rompimiento o partida. El radical griego *aphisteme* significa “... irse, retirarse... Lc. 2.37... abandonar... Hechos 15.38... abstenerse... 2 Ti. 2.19; Os. 6.1, 4... salir” (Arndt y Gingrich, 126).

⁴¹ Este ser “conocidos por Dios” o el que nosotros “conozcamos a Dios” es reseñado por Marvin R. Vincent. De sus notas sobre 2 Timoteo 2.19, él pasó a referirse a comentarios hechos sobre Gálatas 4.9. Allí aseveró: “La relación del conocimiento entre Dios y sus hijos procede de Dios. Los Gálatas no habían llegado al conocimiento de Dios por intuición ni por ningún proceso de razonamiento. Dios los conocía de allí antes que ellos le conocieran, y su conocerlos fue la causa de que ellos le conocieran (Eadie). [Compare] 1 Co. 13.12; 2 Ti. 2.19; Mt. 7.23. Dean Stanley comenta que nuestro conocimiento de Dios es más un acto suyo que nuestro. Si Dios conoce a un hombre, ese hecho implica una actividad de parte de Dios, la cual pasa al hombre, para que éste, como sujeto del conocimiento de Dios, venga al conocimiento de Dios” (Marvin R. Vincent, *Word Studies of the New Testament [Estudios de palabras del Nuevo Testamento]*, vol. 4 [Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1957], 139, 304). Lo que Vincent aseveró es cierto, pero es desde su punto de vista que muchos se lanzan al calvinismo, llegando a la conclusión que el hombre no tiene voluntad en el asunto. *Esta idea se niega enfáticamente en pasajes tales como: 2 Pedro 3.9; Hechos 10.34–35; Juan 3.16; Josué 24.15; y Apocalipsis 22.17. ¡Dios conoce a los que son suyos a través por la forma como ellos hacen su voluntad, pero es decisión nuestra si vamos o no a hacer su voluntad!*

Podemos ser suyos por causa de su gracia y bondad. Las oportunidades que tenemos de creer (Juan 6.29; Romanos 10.17), de arrepentirnos (Hechos 11.16–18; Romanos 2.4), de ser bautizados en Cristo (Romanos 6.3–4; Gálatas 3.26–27), y de formar parte de su cuerpo, la iglesia (1 Corintios 12.13; Colosenses 1.18), vienen a través de la palabra que el Espíritu nos dio a través de hombres inspirados.

Dado que nuestro estilo de vida es hechura de Dios, nosotros debemos “[apartarnos]⁴⁰ de iniquidad” (2.19). Si no nos apartamos de la iniquidad, Dios lo sabrá. Él sabe que hay algunos que abandonan a su pueblo (Hebreos 6.4–6), y también sabe que algunos serán echados algún día del reino (o iglesia; Mateo 13.47–50; 21.33–46; Lucas 13.23–30). Algunos *creerán* que ellos son del Señor, cuando en realidad el Señor no lo cree así (Mateo 7.20–23). *¡Él nos conoce!*⁴¹ Tenemos que tomar la decisión de apartarnos de iniquidad hoy, porque de lo contrario, algún día, él nos “apartará” a nosotros y no nos reconocerá como sus hijos, lanzándonos a un destino no deseado, por toda la eternidad.

LAS CLASES DE ESTILOS DE VIDA (v. 20)

Cuando transgredimos la ley de Dios, le deshonramos a él (Romanos 3.23). Él nos diseñó para un propósito mejor que éste, nos creó a su imagen (Génesis 1.27–28), para que fuéramos como él (Mateo 5.48; Santiago 1.18; 2 Pedro 1.3–4). Lo que debería preocuparnos realmente, no es si somos utensilios de oro, de plata o de madera. Jesús murió por todas las personas (2 Corintios 5.14–15), y muchas figuras de lenguaje declaran que Dios está consciente de que hay unos que pueden hacer

más que otros (Mateo 25.14–30; 1 Corintios 12.12–27). Dios quiere a los miembros que son más frágiles y los considera “necesarios”. Su poder y su gracia son perfeccionados en la debilidad (2 Corintios 12.7–10). Todas las personas tienen el potencial de ser suyos y de ser partícipes de la eternidad con él, en sus muchas mansiones. ¡He aquí, cuánto nos ama él!

La verdadera prueba en cuanto a las “clases” es si somos o no utensilios de “honra”.⁴² Los hijos pueden honrar a los padres (Efesios 6.1–3), y los esposos a sus esposas (1 Pedro 3.7). Por encima de todo, las personas deben honrar a Dios y a su Hijo.

En contraste marcado con lo anterior está el hecho de que podemos ser culpables de “deshonra”.⁴³ Dios nos diseñó a su imagen, por encima de los animales (Génesis 1.26–28); pero si nos convertimos en hijos del diablo (Juan 8.43–44), entonces ¡seremos peores que los animales de comportamiento cruel y más abominables que un cuerpo muerto! ¿Honra a Dios su estilo de vida, o lo deshonra?

CÓMO HACER AJUSTES EN NUESTRO ESTILO DE VIDA (vv. 21–26)

Aunque nacimos para vivir en un mundo de pecado, no seremos condenados por causa del lugar en que nacimos. Más bien, la condenación le sobrevendrá a aquellos que rechacen a Cristo, quien pagó el precio para librarnos del pecado, soltándonos de nuestras prisiones y cadenas. Si el rebelde no sale de la prisión que se ha autoimpuesto (el pecado: Romanos 3.23), estará pasando por alto

y rechazando la gracia y la salvación que le extiende Cristo (Juan 3.16; Hebreos 5.8–9).

Pablo determinó *el método* por el cual nos levantamos por encima de nuestro error; dijo: “... si alguno se limpia de estas cosas...” (2.21). El limpiarnos nos capacita para llegar a ser instrumentos para honra (la misma palabra que se usa en 2.20). Esto nos convierte en personas de valor para Dios. El valor que tenemos para él es algo que se evidencia en el hecho de que su hijo muriera por cada uno de nosotros.

Podemos ser “santificado[s]”⁴⁴ El énfasis de esta idea está en que lo que él hace por nosotros es lo que nos capacita para llegar a ser instrumentos de honra.

Una vez santificados podemos ser “útil[es]”⁴⁵ al Señor”. ¡Cuán maravilloso sería que cada uno de los miembros de la iglesia se relacionara con la gracia y misericordia del Señor de forma tal que a éste se le facilitara el utilizar a cada uno! Ya sea por su poder transformador o por la índole de su pueblo al seguir sus pisadas, cada uno podría ser feliz y ventajosamente empleado (Juan 13.17; Efesios 4.15–16). ¿Es fácil para el Señor utilizarlo a usted?

A través de él podemos estar “dispuesto[s]”⁴⁶ para toda buena obra”. ¡Aspire profundamente las verdades que se enseñan aquí, hasta que usted vea su lugar y la importancia que tiene para el servicio de Dios! ¡Usted puede ser un instrumento importante!

La *forma* como nos separamos se puede apreciar en el llamado en el que se le dice a Timoteo: “Huye”⁴⁷ también de las pasiones juveniles”.⁴⁸

⁴² honra (del griego: *time*) —“precio, valor... honor, reverencia... mostrar honor, reverencia o respeto como una acción... el respeto del que uno disfruta... a los creyentes se les promete *time* 1 P. 2.7... He. 3.3... un utensilio que es honrado (o deshonrado) por el uso al cual se le somete Ro. 9.21; 2 Ti. 2.20 y sig... un objeto de valor; Ez. 22.25... La mayoría de las posesiones celestiales: Ro. 2.7... v. 10... tal como una condición de ser, *respetabilidad*” (Arndt y Gingrich, 825); “una tabla de valores por medio de la cual el precio es fijado... la cosa a la que se le fija precio... Ap. 21.24... la honra de uno cuyo rango es superior al de los demás, preeminencia... He. 2.7, 9; 2 P. 1.17... alabanza de la cual se juzga merecedor a alguien, 1 P. 3.7” (Thayer, 624).

⁴³ deshonra (del griego: *atimia*) —“deshonra,... desgracia... 1 Co. 11.14... 2 Co. 6.8; 1 Co. 15.43... dicese de la condición impropia y ofensiva de un cuerpo muerto... 2 Co. 11.21... lascivia vil, pasiones bajas, Ro. 1.26; 9.21; 2 Ti. 2.20” (Thayer, 83).

⁴⁴ santificar (del griego: *egiasmenon*) —“hacer o declarar santo, consagrar... el sello de lo sagrado pasa de la santidad de Dios a todo lo que tenga relación con Dios... apartar de lo profano y dedicarlo a Dios... purificar internamente por medio de una reforma del alma: Jn. 17.17, 19 (a través del conocimiento de la verdad, cfr. Jn. 8.32); 1 Ts. 5.23” (Thayer, 6). El tiempo perfecto indica que el proceso de ser santificado ya ha ocurrido, y la voz pasiva significa que fue obrado por otro o por una fuente externa. No podemos lograr esto solos.

⁴⁵ útil (del griego: *euchrestos*) —“fácil de utilizarse, útil, de provecho, 2 Ti. 2.21; 4.11; Flm. 11...” (Robinson, 309).

⁴⁶ dispuesto (del griego: *hetoimasmemon*) —literalmente: “habiendo sido preparado”; “hacer los preparativos necesarios, hacer que todo esté listo, Lc. 12.47... tomado de la costumbre oriental de enviar adelante de los reyes en sus viajes a personas que nivelen los caminos y los hagan transitables... preparar las mentes de los hombres para darle al Mesías una recepción digna y asegurarse de sus bendiciones: Mt. 3.3; Mr. 1.3; Lc. 3.4... 1.76... Ap. 8.6... adornada con hermosura, Ap. 21.2... listo para lograr alguna cosa cualquiera, 2 Ti. 2.21; Ap. 9.7” (Thayer, 255). Esto, al igual que la expresión “habiendo sido santificado”, nuevamente se refiere al alma que está en condición de lista (un producto terminado para buenas obras —vea Efesios 2.10) y cuyo cambio fue obrado por otra fuente (voz pasiva).

⁴⁷ huir (del griego: *pheuge*) —“huir lejos... (rehuir o evitar mediante el escape) de algo aborrecible, esp. de los vicios... 1 Co. 6.18... 1 Ti. 6.11; 2 Ti. 2.22” (Thayer, 651). Según la construcción de Pablo, esto es algo que debe hacerse, y debe hacerse *ahora* (tiempo presente).

⁴⁸ pasiones (del griego: *epithume*) —“... poner el corazón de uno en... tener un deseo de... dejarse atraer por, codiciar, dicese de los que buscan lo prohibido” (Thayer, 238).

Huimos del peligro cuando éste es real y está cerca. ¡El pecado y las pasiones que traen consigo la muerte (Santiago 1.14–15) son muy reales y siempre están cerca!

El estándar nos da algo enriquecedor y edificante que merece ser procurado y a lo cual a Timoteo se le dice “sigue”.⁴⁹ ¿Qué es lo que hemos de seguir? Pablo dio una lista de cualidades, tras las cuales hemos de seguir, juntamente con los frutos de ellas:

<u>CUALIDAD</u>	<u>LO QUE AFECTA LO QUE OFRECE</u>	<u>ASPIRACIÓN O FRUTO</u>
La justicia	La conducta (Mt. 7.12; Ro. 12.20–21)	Servicio espiritual
La fe	Confianza (He. 11.1)	Fortaleza espiritual
El amor	Preocupación por los demás (1 Co. 13.1–8)	Ánimo para servir
La paz	Consuelo; contentamiento (Fil. 4.4–13)	Solaz espiritual
Un corazón limpio	Acompañamiento (Ro. 12.10; Gá. 6.10)	Satisfacción social

Examine esta lista cuidadosamente. ¿Qué cualidades debe usted seguir con más diligencia?

El tipo de error que debe evitarse es de dos dobles, incluye cuestiones “necias” e “insensatas” (2.23; vea 1 Timoteo 6.4). Hay varias maneras como uno se puede comportar “necia[mente]”.⁵⁰ Un buen ejemplo de ello es Elí, el sacerdote. En 1 Samuel 2.29; 3.13–14; 5.18, hallamos cinco cargos que Dios le formula a Elí por su actitud hacia la palabra de Dios. ¿Es usted crítico de los caminos de Dios o de sus mandamientos para la adoración?

Pablo habló acerca del que se detiene en cuestiones “insensatas”. Esta pobre alma no sabe, y no sabe que no sabe. ¡Es un niño! Necesita que se le enseñe (Hebreos 5.11–14).

La jerga necia e insensata engendra las “contendidas” (2.23b; 1 Timoteo 6.3–5). La palabra del

griego que se traduce por “engendran” (del griego: *geinao*) es la misma que se usa para referirse a dar a luz. Las cuestiones necias dan a luz las “contendidas”.

Cuando los cristianos caen en la trampa de tal conducta, es porque algo anda mal. No dará el fruto de la verdad. ¡El que busque la verdad en estos lares se habrá equivocado de puerta!

INSTRUCCIONES PARA TRATAR CON LOS QUE ANDAN EN EL ERROR (vv. 24–26)

Pablo, después habló acerca del cristiano al que se le pide que “corrija” a los que se oponen a la verdad. Éstos pueden llegar a ser “los corregidos”, mediante el arrepentimiento, tal como lo concede el “comandante”.

El que corrige, designado aquí como el siervo del Señor (2.24), debe tener varias características, las cuales se mencionan específicamente:

1. Amabilidad. Este espíritu contrasta con el del pleito o la contención. El pleito nace de la naturaleza maligna de uno (2.23).

2. Aptitud para enseñar. Esta característica es vital para tratar las almas impenitentes que se describen en este contexto. La clase correcta de maestro puede hacer salir, amorosamente, a alguien de sus caminos inicuos. La enseñanza es mucho más que “presentar una lección a cualquiera que asista”; es llenar las necesidades de otros en situaciones específicas, tal como un doctor que podría prescribirle cierta medicina a una persona para que la tome.

3. Paciencia.⁵¹ Cuando se practica esta virtud, llega a ser una poderosa herramienta para quebrantar el espíritu obstinado. Esta es la forma como uno puede vencer con el bien el mal.

4. Mansedumbre (2.25). Esta es una cualidad fuerte, que cambia la vida, la cual se define como poder sometido bajo control. Más que una actitud de ceder, esta cualidad edifica e inspira a otros.

5. El corregir⁵² a los que se oponen conlleva la instrucción y la preparación —tanto para demostrarlo, como para decirlo. Las advertencias y la reprensión son necesarias cuando hacen caso omiso de las instrucciones. Hasta puede llegar a ser necesario el castigo. Todo esto debe ser aplicado

⁴⁹ seguir (del griego: *dioko*) —esta construcción, similar a huir, es algo que también *debe hacerse*, y debe hacerse ahora (tiempo presente). No espere a que pase el tiempo sin hacer el bien, cuando ha dejado (ha huido) del mal. La ociosidad es el taller del diablo (vea Mateo 12.43–45). La palabra “sigue” (del griego: *dioko*) significa: “correr velozmente para atrapar a alguna persona o cosa, correr tras... apurarse tras... [en lenguaje figurado] alguien que en una carrera corre velozmente para llegar a la meta, Fil. 3.12... Lc 17.23... buscar con celo, trabajar seriamente para adquirir... 1 Ti. 6.11; 2 Ti. 2.22” (Thayer, 153).

⁵⁰ Necia (del griego: *moros*) — ser “imprudente, que no previene las cosas y carece de sabiduría... vacío, inútil... 2 Ti. 2.23; Tit. 3.9... impío, sin Dios (pues tal hombre descuida y desprecia lo que se relaciona con la salvación), Mt. 5.22” (Thayer, 420).

⁵¹ En la Reina-Valera se lee: “sufrido con los demás”.

⁵² corregir (del griego: *paideuo*) —“castigar con palabras, corregir: dicese de los que moldean el carácter de los demás mediante la reprensión y la exhortación, 2 Ti. 2.25” (Thayer, 473).

por uno que sea manso, sufrido y hábil para enseñar.

¿Cuánta de esta clase de acción ha sido puesta en práctica por esta clase de siervos dentro del cuerpo de Cristo para con los que andan en el error? ¿Cuántos hay que han llenado los requisitos para servir en tal calidad? ¿Cuántos podrían ser restaurados si tuviéramos tales siervos?

Todo este proceso depende de la certeza de que Dios les “conceda”⁵³ que se “arrepientan”⁵⁴ a los rebeldes (2.25). Trae a la mente lo que dice 2 Pedro 3.9: “El Señor... es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento”.

El comandante desea que los rebeldes y los inicuos “escapen del lazo del diablo (2.26) y regresen” a casa (Lucas 15.11–24).

El arrepentimiento debe ser genuino. Solamente el conocimiento de la verdad nos liberará de nuestras necesidades. El hombre la necesita, y Dios la quiere para nosotros. ¡Todo evangelista debe trabajar en espíritu de oración a través de la verdad y el amor para ayudarles a otros a alcanzarla!

Los corregidos habían vuelto “en sí”⁵⁵ (2.26). Toda la gracia de Dios, todo el amor de Cristo, todo el poder del evangelio, toda la bondad de los cristianos que alcanzan a otros con las buenas nuevas, no servirán de nada, a menos que los pecadores atiendan al llamado. La condición de éstos era

que habían estado atrapados en “lazo”⁵⁶ del diablo. Las tentaciones nos llegan de muchas formas. Realmente debemos estar vigilantes (1 Pedro 5.8; 1 Corintios 16.13).

Los que se oponen a la verdad han equivocado el camino a seguir, “están cautivos”⁵⁷ a voluntad [del diablo]. Muchos “cautivos” del diablo viven y andan por todo lado. Pablo habló de la viuda que viviendo está muerta, en 1 Timoteo 5.6. El proceso es sutil pues el diablo *seduce* (Juan 8.44; Efesios 2.1–6). El diablo puede vencer a personas cuya resistencia no es lo suficientemente grande o que ceden para ser sus víctimas cautivas. Son muchos los que han caído de tal modo. *¡Cuán triste —pero cuán real!*

Démosle gracias a Dios por habernos concedido que nos arrepintiéramos (Hechos 11.18). Cuando un pecador se arrepiente, el gozo viaja toda la distancia que hay desde la tierra hasta llegar al cielo (Lucas 15.3–7).

EN RESUMEN

Considere todo lo que Pablo ha reseñado en cuanto a la vida y el Señor en el capítulo 2. ¡Tenemos profunda necesidad de que todo soldado marche por el Maestro, que use bien el mensaje de Dios, hasta que la gente conozca qué debe evitar, qué alcanzar, de qué huir, y qué seguir! ■

⁵³ conceder (del griego: *doe*) —“el [modo] optativo es la forma ordinaria del verbo usado en la expresión de deseo” (H.E. Dana y Julius R. Mantey, *A Manual Grammar of the Greek New Testament (Un manual de gramática del Nuevo Testamento en griego)* (New York: MacMillan Co., 1955), 173). Este modo se usa sólo sesenta y siete veces en el Nuevo Testamento. Aquí lo usa Pablo apropiadamente para declarar un doble deseo, por parte de Dios, de que esta alma se arrepienta. No sólo el modo hace énfasis en un “deseo” de parte de Dios, sino que la palabra significa “estar de acuerdo en dar a alguien algo, para su beneficio... dar como un regalo... dejar que tenga... suplir, proveer” (Thayer, 145).

⁵⁴ arrepentirse (del griego: *metanoia*) —un “cambio de mente... dicese de los que han comenzado a aborrecer sus errores y malas obras, y han tomado la determinación de entrar en un nuevo rumbo de vida, de modo que se abracen el reconocimiento del pecado y la tristeza por el mismo y una generosa enmienda, de los cuales son muestra y efecto las buenas obras” (Thayer, 450–51).

⁵⁵ volver en sí (del griego: *ananepho*) —“volver a estar sobrio... volver en sí, recuperarse, 2 Ti. 2.26” (Robinson, 48); “ser librado del lazo del diablo y volver a tener una mente sana” (Thayer, 40).

⁵⁶ lazo (del griego: *pagis*) —“cualquier cosa que haga sobrevenir el peligro, pérdida, destrucción: dicese de un peligro mortal, repentino e inesperado, Ro. 11.9... dicese del encanto y seducción del pecado... 1 Ti. 6.9... Pr. 12.13, cfr. 29.6... pecado, por el cual el diablo lo retiene a uno atado, 2 Ti. 2.26; 1 Ti. 3.7” (Thayer, 472).

⁵⁷ retener cautivo (del griego: *ezogremeni*) “tomar vivo, tomar prisionero... tomar, capturar,... vencer... Lc. 5.10... 2 Ti. 2.26... llevado cautivo por... Satanás... en una trampa, seducido” (Robinson, 319). El tiempo perfecto significa que estas almas no era que sólo estaban “acorraladas”. La captura de la que fueron objeto era completa. Dado que Dios les concede arrepentimiento, la situación de ellas deja de ser de desesperanza (vea Hebreos 6.4–6), *pero* es el momento de que ellos se muevan! La voz pasiva declara que ellos dejaron que esto les sucediera a través de cualquier fuente externa que el diablo haya podido haber empleado.